



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado Turismo

TRABAJO DE FIN DE GRADO

¿Un visionario del turismo o un gestor incompetente? El Marqués de la Vega-Inclán, primer comisario regio de turismo

Presentado por Cristina Serrano López

Tutelado por Enrique Berzal

Segovia, 17 de junio de 2019



ÍNDICE

INTR	ODUCCIÓN 3
	CAPÍTULO 1
	Perfil Biográfico
1.1.	Perfil Biográfico5
	CAPÍTULO 2 Contexto histórico, cultural y político de la época
2.1.	Contexto histórico, cultural y político de la época19
	CAPÍTULO 3 Principales iniciativas del Marqués de la Vega Inclán
3.1.	Principales iniciativas del Marqués de la Vega Inclán 27
	3.1.1. Promoción turística: guías, exposiciones, labor exterior31
	3.1.2. Recuperación de Patrimonio y Museos
	3.1.2.1. Paradores y hosterías
	3.1.2.2. Sevilla
	3.1.2.3. Casa del Greco
	3.1.2.4. Casa de Cervantes
	3.1.2.5. Museo Romántico
	CAPÍTULO 4 Interpretaciones sobre su labor
4.1.	Interpretaciones sobre su labor47
	CAPÍTULO 5 Conclusiones
5.1.	Conclusiones
REFF	CRENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 53

INTRODUCCIÓN

Según datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística, España cerró el año 2018 con un absoluto récord de turistas: Durante todo el año nos visitaron casi 83 millones de turistas extranjeros que hicieron un gasto en nuestro país de unos 90.000 millones de euros. Esto supone que nuestro país se sitúa a la cabeza del turismo mundial con cifras de visitantes que crecen año tras año y cuyo peso económico supuso en el año 2017 el 11,7% del PIB del país.

Es indudable que, en España, somos conscientes de la importancia de la industria turística en la economía nacional. Estos buenos resultados son fruto del esfuerzo en materia turística de todos los agentes implicados en el sector, tanto públicos como privados, que han permitido el desarrollo de una política turística verdaderamente exitosa.

Es importante pararnos a pensar y plantearnos realmente cuáles son los orígenes de esas políticas turísticas en nuestro país y si esas iniciativas realmente sentaron las bases de la política turística actual que tan buenos resultados está cosechando. Para ello vamos a viajar atrás en el tiempo hasta principios del siglo XX y dedicaremos este estudio a analizar la figura del II Marqués de la Vega Inclán, personaje clave en la historia turística española.

A través de su biografía, del contexto cultural e histórico de la época, de su obra y de las opiniones que diferentes historiadores tienen de este personaje de principios de siglo descubriremos si era realmente un auténtico visionario o un gestor incompetente.

INTRODUCCIÓN





Universidad de Valladolid

CAPÍTULO 1

Perfil Biográfico

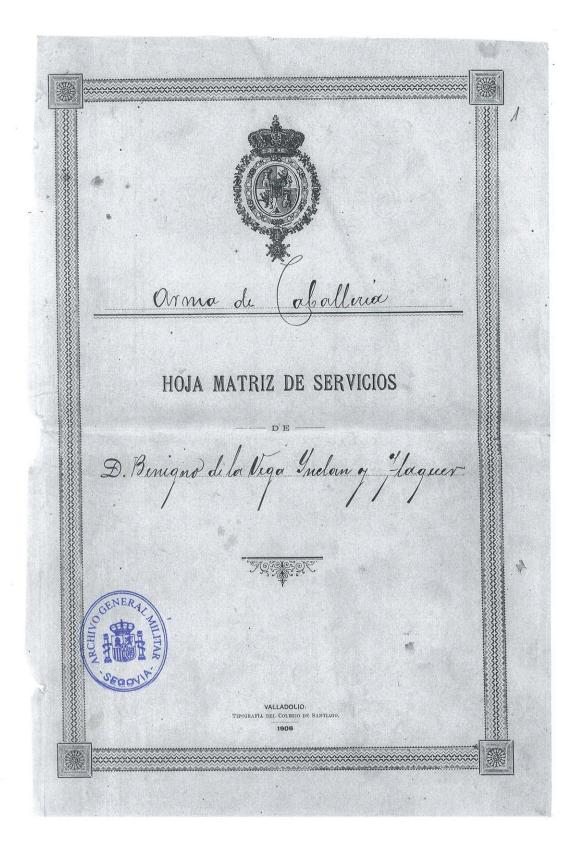
1.1. PERFIL BIOGRÁFICO:

Benigno de la Vega Inclán nació en Valladolid el 29 de junio del año 1858, fruto del matrimonio entre Miguel de la Vega Inclán y Palma, que proviene de una familia de tradición militar, y Elisa Flaquer y Ceriola cuya familia se dedicaba a las finanzas. El matrimonio tuvo cuatro hijos: Jorge, Benigno, Fernando y Mariano.



En 1861 se trasladan a Madrid y viven en la calle Fomento. Vivirán también en Barcelona en 1867, aunque al poco tiempo regresarán de nuevo a Madrid.

Desde joven, Benigno tuvo vocación artística. Recibió clases en la Escuela de Bellas Artes de Madrid a los trece años, pero no siguió su camino por la senda de las artes, sino que la tradición familiar lo llevó a seguir el mundo militar, iniciando su carrera en el año 1876 en Madrid, como infante de marina. Cambiará su destino a caballería en Valladolid en el año 1877 y acabará sus estudios el número diez de su promoción en 1881.



Fuente: Archivo General Militar de Segovia. 1ª/B1351,EXP.01

-	Leg	m	mento Jeuns de Santla A de Car	fac	len	ñ		
1	0		1.: SUBDIVISION					
Do		nu	no of the lago Inclan y Flaguer noció en Vallacidation		pro	vincie		
	Cinc	uem	a goho Es hijo de D. E. fent gal A Miguel de Year En	mil o	choci	entos		
			Elia Flaguer y Ceriola		STORES.	éritos		
			ircunstancias que á continuación se expresan:	1000				
CONCE	ONTIGÜED QUE LE DEN LOS DE NOMBRAMIE	SPACHOS	2.ª SUBDIVISION			TIEMPO QUE LOS HA SERVIDO		
Dia	Mes	Año	EMPLEOS Y GRADOS QUE HA OBTENIDO	Años	Meses	Dias		
10	Nohe	1877	Allenmo Schafallria	3	8	8		
19	Julio	1881	Officer de Caballeria per haber terremodorus estura	4	H	1		
31	Mayo	19.0	Out I law I say antiqueded	17	6	1		
4	marzo	2000	Emandanto a Callinia (E.R.) from artigical and	7	9	26		
31	Inhin	1918	Eniente Coronel en kitmafor de	9	V	70		
			aeserra	1	10.	29		
Pronta min								
						•		
			,					
]			SOLDLARS STO EGYPTETISTO					
		60	ENERAL					
,8		E						
		Z						
		11 .0				02902		

Fuente: Archivo General Militar de Segovia. 1ª/B1351,EXP.01

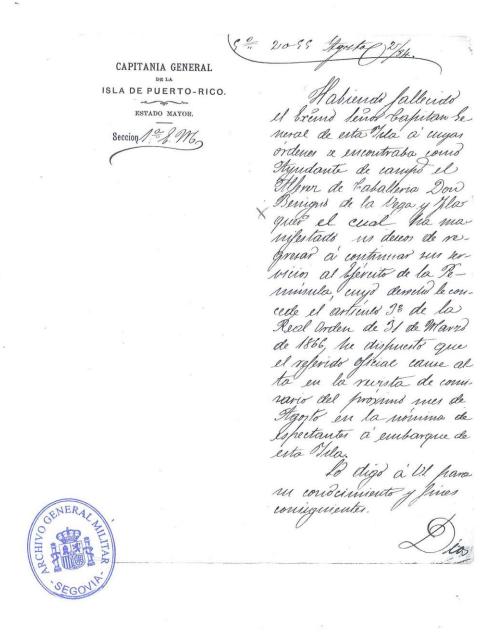
PERFIL BIOGRÁFICO

Don Benigno proviene de una dinastía de militares condecorados con los más altos honores militares debidos a sus méritos, muchos de ellos en defensa de la monarquía. Su padre, Don Miguel de la Vega Inclán tuvo una exitosa carrera militar por la cual le fue otorgado el real título de Marqués de la Vega Inclán en 1878, título que será heredado por Don Benigno, además de su lealtad a la monarquía.

El patriarca muere destinado como gobernador en Puerto Rico en 1884 a causa de la fiebre amarilla, acompañado de Benigno y de su hermano Jorge, quienes lo habían acompañado hasta ese país en calidad de asistentes.

FIEMPO 13 HA SER! Meses.	in PO A SERV
TIEM PO OR SERVICE MANAGEMENT OF THE MANAGEMENT	in PO A SERV
FIEMPO DS HA SERV	M PO
FIEMPO DS HA SERV	M PO
FIEMPO OS HA SERV	M P O
FIEMPO OS HA SERV	M P O
OS HA SERV	A SERV
Meses.	ses.
1	21.10
	- 11
Muse 1	as la
7	
	- 1
1	
	7

Fuente: Archivo General Militar de Segovia. 1ª/B1351,EXP.01



Fuente: Archivo General Militar de Segovia. 1ª/B1351,EXP.01

Tras su regreso a España, Benigno continuó su etapa militar pasando por los rangos de capitán, comandante y teniente coronel. A partir del año 1885 y hasta 1888, aún en su época militar, fue ayudante del mariscal de campo José Almirante y Torroella, con quien tenía una estrecha amistad y le anima en una de sus primeras incursiones en el mundo turístico: Publica un escrito destinado a orientar al viajero llamado "Bocetos de Semana Santa y Guía de Sevilla" que fue publicado en 1888. Mantuvieron una estrecha y cordial relación, lo que facilitó que el mariscal le otorgara permisos para hacer viajes tanto profesionales como particulares.

De esta manera enlazaba permisos y comisiones y podía realizar esos viajes que tanto le complacían. En este periodo realizó viajes a Archena a tomar baños (práctica habitual en la época), a Toledo, Andalucía y el norte de África.

Siempre le acompañaba en sus desplazamientos un cuadernillo de viaje, en él anotaba todos los detalles: Cuáles son los lugares que visita, qué opinión le merecen los transportes utilizados o la comida, etc.

Durante sus últimos años en el ejército disfrutó varios permisos durante los cuales viajó a las Américas para hacer fortuna. No viaja solo, sino que lo hace acompañado de su gran amigo el Conde de Benalúa. Su destino será Buenos Aires, ciudad a la que el Marqués regresó también en 1890 con el objetivo de realizar una inversión con su amigo el Conde que consistía en la instalación de una planta para producir bebidas gaseosas. Tras su aventura americana, regresa a España en octubre del año 1891.

Vivía de alquiler y de manera austera en la plaza de los afligidos de Madrid al cuidado de una fiel criada. Su sueldo de militar no era suficiente para sufragar el alto tren de vida que solía llevar (le gustaba viajar y se relacionaba con aristócratas con más nivel económico que él) así que también compaginó la labor de marchante con su carrera militar, lo que le sirvió para completar sus ingresos. Años más tarde, la de marchante sería su actividad principal durante un tiempo.

Pasó a la reserva en 1893 al volver de un viaje a Marruecos, realizado con Arsenio Martínez Campos, para negociar la paz tras un ataque musulmán a la ciudad de Melilla. Asciende por antigüedad a capitán en 1906, comandante en 1914 y teniente coronel en 1918. Se retira en 1920 tras cumplir la edad reglamentaria para ello. Su carrera militar no fue brillante, pero sí decisiva en su formación. La disciplina militar le ayuda a superar las adversidades e idear estrategias para ser eficaz en los fines que persigue. Además, forja un carácter patriótico que orienta sus acciones a conseguir lo mejor para España y para la monarquía.

Tras su etapa militar, comienza otra etapa cultural, artística, comercial, política y sobre todo, promotora del turismo de nuestro país, que será el objetivo principal de este estudio. El mismo año de su paso a la reserva, muere también Doña Elisa, la madre. La herencia que recibieron tanto Benigno como los dos hermanos que aún vivían fue de unas 50.000 pesetas cada uno. En realidad, la parte de la herencia correspondiente a Don Benigno estaba compuesta por cuadros y otros objetos familiares. Nuestro

PERFIL BIOGRÁFICO

protagonista no fue especialmente rico y, durante toda su vida, la economía marcó su carácter austero y poco dado a los lujos. El Marqués prefería invertir su dinero en viajar por todo el mundo (su auténtica pasión), o en adquirir obras de arte o incluso, en recuperar ese patrimonio que tanto le importaba. Pero de esta última faceta hablaremos más detenidamente en el apartado dedicado a su obra.

Hereda el título de Marqués de la Vega Inclán, aunque realmente dicho título le correspondía a su hermano mayor, Jorge, quien lo reclamó a la muerte del padre pero no presentó los papeles pertinentes, así que el título no pudo serle otorgado y pasó a doña Elisa, la madre. Tras su muerte el título vuelve a quedar libre y Don Benigno lo solicita el día antes de que expirara el plazo impuesto para su reclamación, convirtiéndose así en el II Marqués de la Vega Inclán.

La principal pasión del Marqués era viajar. Siempre tuvo especial interés en conocer otros países y diferentes modos de vida. Además, los viajes estaban muy bien vistos socialmente en la época, ya que se consideraba que otorgaban experiencia, formación y sabiduría. En cualquier caso, Benigno aprovecha estos viajes para empaparse de las novedades del extranjero que pudieran ser introducidas en España y así convertirse en un país más moderno. Realmente sus motivaciones principales para viajar eran sobre todo el estudio y las visitas a monumentos.

Los citados viajes por todo el mundo permitieron, además, que el Marqués pudiera conocer diferentes personajes con perfiles artísticos tan variados como coleccionistas, expertos en arte o marchantes, con los que comenzó una actividad comercial como marchante de arte en la década de los 80, actividad que no solo le reportó beneficios económicos y sociales a nivel personal, sino que además le convirtió en un perfecto embajador en el extranjero de numerosas obras de arte españolas. El Marqués era un gran coleccionista y un gran entendido en arte con fama internacional que pudo comerciar con cuadros de El Greco (autor del que era un gran experto), Velázquez, e incluso Goya. Con los beneficios económicos que obtenía de esta actividad, financiaba sus viajes, incluso llegó a residir en París entre los años 1900 y 1905.

Recorrió también capitales europeas como Berlín o Londres. En Francia, procuraba coincidir con su gran amigo Archer Huntington que viajaba al país galo casi todas las primaveras, o con Aureliano de Beruete y su familia en verano, pero siempre mantuvo

su domicilio madrileño en la Plaza de los Afligidos al que regresó definitivamente en el año 1905.

La familia del Marqués estaba bien relacionada con la dinastía Borbón y Benigno llegó a tener una amistad personal con el rey Alfonso XIII, al que llegó a aconsejar en algunas políticas culturales y, gracias a él, se pudieron llevar a cabo algunos proyectos del monarca.

Fue nombrado diputado del congreso entre 1910 y 1914 por el partido liberal de José Canalejas y senador vitalicio desde 1914. Hombre polifacético, fue además un gran gestor de la cultura, escritor que publicaba artículos en medios de la época tan importantes como Blanco y Negro, ABC, El Norte de Castilla o El Heraldo de Madrid. También hizo sus pinitos como historiador, escribiendo un ensayo acerca de la figura de Don Juan de Austria, titulado *La descendencia del señor don Juan*. Ya durante su etapa militar, y antes de pasar a la reserva, había destacado como articulista escribiendo sobre temas de carácter popular.

No podemos olvidarnos de otra de sus facetas, la de agente de cambio y bolsa. Obtuvo el título de agente en 1895 y llegó a ejercer como tal, pero no era realmente su vocación, así que la abandona en 1897. Eso sí, le sirvió para familiarizarse con el ambiente y los conceptos financieros y de inversiones, además de serle muy útil en su faceta de comerciante y marchante de arte, sin olvidarnos de que también le permitió manejar mejor su escasa fortuna.

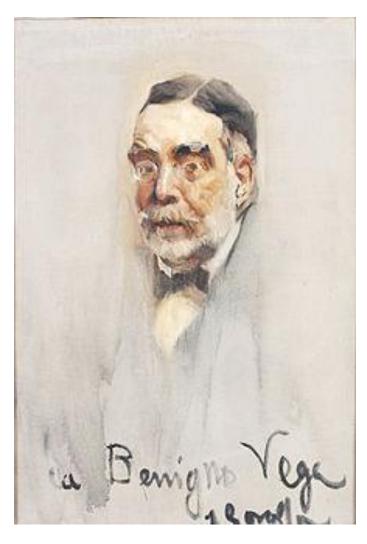
Pero hay, sin duda, un hecho que marca la vida y el futuro tanto del Marqués como del turismo en España, que se produce el 19 de junio de 1911. En esa fecha, el Marqués es nombrado por Alfonso XIII, mediante Real Decreto, primer comisario de la Comisaría Regia de Turismo y la Cultura Artística y Popular. Este nombramiento no solo impulsó la vocación de recuperación del patrimonio que el Marqués atesoraba, sino que, a su vez, era un gran reconocimiento a su dedicación y pasión por el patrimonio y el arte españoles. Hablaremos de la Comisaría Regia de Turismo en un apartado específico de este estudio.

A lo largo de su vida formó parte de numerosas sociedades, juntas y patronatos, en condición de experto en temas relacionados con el arte. Por ejemplo, fue miembro de la Sociedad Española de Amigos del Arte, de la Junta Superior de Excavaciones, del Patronato del Museo del Prado y también del Patronato del Museo Sorolla, con cuya

PERFIL BIOGRÁFICO

familia tenía una vinculación de amistad personal y les ayudó de manera activa a llevar a cabo la puesta en marcha del museo dedicado al pintor. En realidad, el Museo Sorolla es el único proyecto en el que se implica de verdad, ya que en el resto de las instituciones no lo hace. Ni siquiera iba a las reuniones, pues pensaba que le distraían de su principal cometido, que era la Comisaría Regia.

Era un hombre creativo que recibió influencias de la ILE (Institución Libre de Enseñanza), de la cual tomó las ideas de crear una España moderna, partiendo de la base de su historia y su rico patrimonio. Además, frecuentó ambientes artísticos, literarios y aristocráticos durante toda su vida, de tal manera que tuvo amistades con los personajes más importantes de la época dentro del ámbito cultural, artístico e intelectual. Estas amistades compartieron con el Marqués inquietudes e ideales como el pintor valenciano Joaquín Sorolla, de cuya amistad tenemos varios testimonios en forma de retratos del Marqués pintado por el propio Sorolla.



Fue también muy conocida su amistad con el escultor valenciano Mariano Benlliure y Gil, autor del busto que recibe a los visitantes en el museo romántico de Madrid.



Destaca además otra de sus amistades: El fundador de la institución "The Hispanic Society of América" Archer Milton Huntington, con quien recorría Europa con el objetivo de conocer de primera mano las tendencias en arte y las últimas transacciones de los coleccionistas, para así estar al tanto del mercado del arte de la época. También fue amigo de Gregorio Marañón o del propio monarca Alfonso XIII con quien se carteaba durante el exilio en Roma del monarca.

En el ámbito personal, Don Benigno nunca contrajo matrimonio ni tuvo descendencia, pero mantuvo una relación sentimental con la sevillana María Belén López-Cepero y Aguado. Convivieron de una manera intermitente, alternativamente en Madrid o en Sevilla, donde oficialmente residía ella y donde el Marqués tenía una casa, gracias a la devoción que sentía por dicha ciudad. Fueron pareja sentimental durante cuatro décadas, pero no se tiene mucha más información acerca del alcance de esa relación amorosa, ni de por qué nunca llegaron a casarse. Sí sabemos que el entorno del Marqués siempre reconoció a María Belén como su pareja y su gran apoyo, incluso sabemos que María Belén llegó a pedir préstamos hipotecarios a su nombre, cuyo importe iría destinado a proyectos del Marqués.

En el año 1931, muere la sevillana y Don Benigno acompaña sus restos hasta Granada, donde iban a ser enterrados en la Catedral. Allí le sorprende la Guerra Civil, y como militar retirado, llegó a ofrecerse a los mandos militares para ayudar en la contienda, pese a su avanzada edad. Logra además ayudar a trasladar los cuadros del Museo del Prado para salvaguardarlos del peligro de la guerra.

PERFIL BIOGRÁFICO

A la edad de 84 años, fallece Don Benigno el día 6 de enero del año 1942 en su domicilio madrileño, tras una interesante vida, llena de viajes y proyectos, que su íntimo amigo y arquitecto, Vicente Traver, plasmó en la primera biografía escrita del Marqués, después de ganar el concurso convocado por la Dirección General de Bellas Artes a través del Patronato de Las Fundaciones Vega Inclán para elegir la biografía más completa de nuestro protagonista.

Sería muy difícil definir al protagonista de este trabajo con un solo adjetivo, puesto que, a lo largo de su vida cultivó numerosas y variadas facetas. En resumen, fue militar, político, intelectual, anticuario, marchante, diplomático, conservador de monumentos e impulsor del turismo. Un personaje contradictorio, pero moderno y culto, que logró grandes avances para el país en materia de cultura, patrimonio y turismo, al que, como veremos a lo largo de este estudio, debemos el hecho de haber sentado las bases del actual desarrollo e industria turística de nuestro país.

CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y POLÍTICO





CAPÍTULO 2

Contexto histórico, cultural y político de la época

2.1. CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y POLÍTICO DE LA ÉPOCA

La mayor parte de la obra del Marqués, objeto de este trabajo, se desarrolla a principios del siglo XX, reinando Alfonso XIII. En esa época se desarrolla en España un particular ambiente cultural, artístico e intelectual que implica tanto a Benigno de la Vega Inclán como a muchos de sus más directos colaboradores y amigos, como el pintor Joaquín Sorolla, el escultor Mariano Benlliure o el arquitecto Vicente Traver.

Durante su reinado, el monarca quiere potenciar el turismo en nuestro país. Quiere desarrollarlo a nivel turístico y hotelero hasta llegar a niveles como los de otros países de Europa, más avanzados en esos aspectos. Para ello, es consciente de que tiene que ser el propio Estado quien lleve a cabo políticas que logren ese desarrollo, ya que la iniciativa privada era inexistente en aquel momento.

Para lograr todos estos propósitos, se crea el primer organismo encargado del desarrollo y promoción turística que hemos tenido en España: La Comisión Nacional de Turismo, fundada el 6 de octubre del año 1905, dependiente del Ministerio de Fomento. Esta comisión era la encargada de "fomentar en España, por cuantos medios estuvieran a su alcance, las excursiones artísticas y de recreo del público extranjero". La comisión se extingue en el año 1911 y no obtuvo los resultados esperados, ya que todas sus iniciativas resultaron ser infructuosas.

Tras el fracaso de la mencionada comisión, el monarca no cesa en su intento de modernización y promoción turística de nuestro país y se constituye la Comisaría Regia del Turismo y Cultura Popular, dotada de escasos fondos, pero con Don Benigno de la Vega Inclán como director de la institución. Él fue el encargado de llevar a buen término los proyectos encomendados por el propio monarca.

Es una época regeneracionista en la que prima la búsqueda de las raíces de la cultura española y el descubrimiento del patrimonio. La cultura popular toma fuerza y se relaciona con la identidad nacional. Toma fuerza también todo lo que es español, lo que favorece esa inquietud de la que el Marqués es máximo exponente. Se trata de recuperar y conservar nuestro numeroso patrimonio y abrirlo al exterior.

CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y POLÍTICO

En ese contexto de intelectualidad, de defensa del arte, de la identidad nacional y de la cultura, tenemos que imaginarnos a nuestro personaje: inquieto, culto, viajado y con ganas de introducir en nuestro país las novedades y conocimientos adquiridos en sus viajes con el objetivo de enriquecerlo y modernizarlo.

Existía en la época una legión de intelectuales y artistas, muchos de los cuales formaban parte del círculo más cercano al Marqués. Todos ellos compartían esas inquietudes acerca de la cultura y el arte. Muchos contribuyeron con él en diferentes proyectos, fruto de su amistad, y cómo no, del ambiente cultural reinante en la época. Puede decirse que todos ellos conformaban la élite cultural del país a principios del siglo XX.

El médico Gregorio Marañón, el pintor Joaquín Sorolla y el escultor Mariano Benlliure fueron, junto a muchos otros personajes importantes de la época, protagonistas de este momento histórico, junto a otros personajes no menos importantes, como Archer Miller Huntington, fundador de la *Hispanic Society of America* e importante mecenas americano que gozó de la amistad de Benigno de la Vega Inclán y formó parte también de muchos de sus proyectos como la recuperación de la Casa de Cervantes en Valladolid o la del Greco en Toledo, así como formando parte del patronato del Museo Romántico de Madrid.

Muchos de estos personajes históricos, que representan esta época cultural y de profundas inquietudes artísticas, están representados en la galería de retratos de españoles ilustres que hay en la *Hispanic Society of America*, como un retrato de la España de la época de la ilustración.

Testigo de estas relaciones de amistad y colaboración al amparo del ambiente intelectual de la época fueron los retratos que tanto Sorolla como Benlliure hicieron del Marqués para la sociedad fundada por Huntington, la *Hispanic Society of America*. No menos importante es la relación del Marqués con la Institución Libre de Enseñanza, organismo que, desde la educación y la cultura, transmitió y descubrió la cultura popular. Se quería regenerar y modernizar el país desde la educación y también desde la cultura.

Don Manuel Bartolomé Cossío era miembro de esta institución, además de gran amigo y consejero del Marqués, al que se dice que consultaba Don Benigno dudas acerca de sus proyectos y que llegó a ser miembro de las fundaciones Vega Inclán y parte activa en la recuperación de la Casa del Greco en Toledo.

Con la Institución Libre De Enseñanza, también estaba relacionado otro de los protagonistas de la época: el destacado miembro del partido liberal y presidente del Consejo de ministros, José Canalejas Méndez, a cuyo partido político se afilia el Marqués, parece ser que influenciado por el general José López Domínguez, suegro de su hermano Mariano. Este general fue el aval que permitió a nuestro protagonista introducirse de lleno en la política española, obteniendo así el acta de diputado y ocupando un escaño en el congreso durante cinco años por el partido de Canalejas. En el mes de marzo de 1914, Benigno de la Vega Inclán es nombrado senador vitalicio.

José Canalejas y Benigno de la Vega sabían uno del otro a través de la Institución Libre de Enseñanza, además, el Marqués había alcanzado cierta fama entre la clase política años antes, en 1907, al ceder al Estado la casa del Greco.

Inmersos en pleno sistema político de la Restauración, José Canalejas lidera el partido liberal en un momento histórico de marcado regeneracionismo, cuyo inicio coincidió con el comienzo del reinado de Alfonso XIII. El regeneracionismo abarcaba todos los aspectos de la vida nacional, desde la política hasta el desarrollo económico del país. Se quería modernizar España y de alguna manera, europeizarla. En resumen, nos encontramos en una época en la que se trataba de transformar y modernizar el país, y Canalejas tenía en mente llevar a cabo reformas que consiguieran aumentar la riqueza y el prestigio de España.

En este contexto se desarrolla el gobierno liberal y regeneracionista de Canalejas a partir de febrero de 1910. Consideraba que la monarquía era un instrumento muy útil para impulsar proyectos sociales y educativos. Jamás rechazó el sistema de la Restauración y desde su posición defendió que la intervención de la monarquía podía ser de gran ayuda en materia económica y social.

Hombre culto, inteligente y de ideas innovadoras, Canalejas supo liderar con gran prestigio el partido liberal. Benigno y él fueron compañeros del partido liberal. Compartían inquietudes y proyectos de modernización a través de la cultura, y es el propio Canalejas quien nombra a Benigno de la Vega Inclán Comisario Regio de Turismo. Estos dos personajes tuvieron una fructífera, aunque breve relación, ya que a Canalejas lo asesinan en noviembre de 1912, mientras el Marqués se encontraba de viaje en Estados Unidos. El hecho más importante que los unió fue la firma el 19 de

junio de 1911 por parte de Canalejas, del Decreto Fundacional de la Comisaría Regia de Turismo, al frente de la cual se situaría nuestro protagonista, Benigno de la Vega-Inclán.

La carrera política no interesó especialmente a nuestro protagonista. En realidad, el interés que suscitó la política en él vino dado por el hecho de que pensó que podía ayudarle a colmar sus aspiraciones y proyectos. Así lidera la Comisaría Regia de Turismo, que de alguna manera él mismo inspira a través de todos sus proyectos. Siguió en política mientras consideró que le era útil en su cometido al frente de la Comisaría, pero acabará abandonando el mundo político, desanimado tras el asesinato de Canalejas, al sentirse desamparado políticamente. Pero también abandonará, sobre todo, al constatar el poco o nulo interés que tenía la clase política en los asuntos turísticos que a él tanto le importaban. Cuando comprobó que su faceta política no ayudaba a impulsar la Comisaría, abandona el Congreso y es nombrado senador vitalicio. Desde esta posición, formará parte de diferentes comisiones como la de "Conservación de Monumentos arquitectónicos-artísticos" o la comisión permanente llamada "Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes".

En otro orden de cosas, es interesante también conocer el contexto turístico en el que se desarrolla el periodo estudiado. De esta manera podremos apreciar la situación que se encuentra nuestro protagonista cuando le es encomendada la tarea de desarrollar el turismo español. Haremos una revisión que nos permita conocer los diferentes aspectos que influenciaron en mayor o menor medida las actuaciones del Marqués al frente de la Comisaría.

Hasta mediados del siglo XIX, el turismo era casi inexistente en España. La Guerra de la Independencia hizo que los soldados se llevaran a Francia e Inglaterra el testimonio de lo visto en nuestro país, además de muchas obras de arte como botín de guerra. Estos hechos hicieron que el interés por nuestro país se incentivara y se empezara a conocer a nuestros pintores y que la nobleza de esos países despertara su interés por venir a conocer España. De hecho, este conocimiento da paso a una actividad intensa de compra de obras de arte por parte de agentes extranjeros, sobre todo pintura.

España se pone de moda entre la aristocracia europea. Por un lado, se dispersaban nuestras obras, pero por otro lado, el país adquiría fama y se despertaba el interés de literatos, pintores y viajeros por viajar a España. Estos personajes divulgan a su vuelta sus experiencias y acrecientan la fama de España: cuentan acerca del bandolero, del

gitano, del torero, la mujer española... Los extranjeros se hacen una idea del "prototipo español" a través de los tópicos. Esto se da, sobre todo, en la primera mitad del siglo XIX, momento hasta el cual, España era un país desconocido para el turista extranjero, incluso considerado peligroso.

Además, aparece otro factor que influye en el fomento de conocimiento de nuestro país durante la primera mitad de siglo: las guías de viaje. Este instrumento se transformará en uno de los más importantes medios de propaganda. Realmente, estas guías de viaje pretenden servir de orientación a la hora de facilitar los desplazamientos por el país, ya que aún no estaba preparado para el turismo en aquella época.

Alguna de las guías más famosas fueron: "Manual para viajeros en España y lectores en casa", del autor americano Richard Ford, publicada en 1946 y que tuvo gran éxito. También fue muy famosa la guía "Biblia en España" de George Borrow, publicada en el año 1840 y que se llegó a traducir al alemán, al ruso y al francés.

Por último, tenemos que destacar la guía "Spanien and Portugal" de Karl Baedeker publicada por primera vez en alemán en el año 1898 y posteriormente reeditada también en francés y en inglés. Esta guía incluía cartografía e informaciones útiles acerca de la moneda, el idioma, la hotelería, medios de transporte o seguridad en el país. Incluía siete itinerarios que permitían recorrer España en un periodo de un mes y medio. El contexto de la época nos permite conocer que, tanto a nivel europeo como en Estados Unidos, están surgiendo iniciativas destinadas a la mejora de las infraestructuras, lo que se traduce en una mejora del transporte, del alojamiento o de las condiciones para la organización de viajes...

Todas estas acciones repercutirán en una mayor satisfacción del turista que viene a España, ya que mejorará su experiencia al hacer más fácil su visita. Estas nuevas iniciativas comienzan por el transporte, pero también surgen las agencias de viaje con la pionera de Thomas Cook. En cuanto a los alojamientos, surgen los hoteles Ritz que son considerados los precursores de la hotelería actual.

Durante la transición del siglo XIX al XX continúa la llegada de turistas a nuestro país, sobre todo estadounidenses adinerados, que dejan de venir tras el crack del 29... al bajar drásticamente la demanda, servicios como las grandes navieras rebajan sus precios y permiten que gente menos adinerada pueda viajar, y esto abre puertas a nuevas

CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y POLÍTICO

posibilidades tanto para esos viajeros menos pudientes como para el destino turístico que era España.

La aparición del automóvil supuso una auténtica revolución e influye notablemente en el turismo a través de los *Touring Clubs*: Organizaciones con gran cantidad de socios que conciben el automóvil como un medio de transporte turístico. Asociado al hecho de la aparición del automóvil se crean carreteras, lo que supone una mejora sustancial de las infraestructuras.

En la segunda mitad del siglo XIX comenzó a remitir el romanticismo, y con él, los viajeros a España. Pero comenzaron a venir otro tipo de viajeros con más recursos, sobre todo americanos, que vienen a recorrer Europa. Es el inicio del turismo de masas. Este turismo de masas será el objetivo de la comisaría. A él se dirigirán todas las actuaciones efectuadas. El Marqués tiene claro que el turismo es el camino para hacer avanzar económicamente nuestro país y el rey comparte esa idea. Nos encontramos ante el germen de la creación de la Comisaría Regia de Turismo en junio de 1911. Es importante destacar que la comisaría fue el primer organismo oficial encargado del desarrollo turístico del país.

A principios del siglo XX, los franceses eran quienes más nos visitaban y utilizaban el ferrocarril como medio de transporte para llegar a nuestro país desde París o Hendaya-Irún. Otros extranjeros llegaban a España por mar para visitar la zona sur de España, sobre todo Andalucía, ya que los barcos solían parar en puertos andaluces como en el de Algeciras. Los desplazamientos por el interior los podían hacer en tren o en diligencia.

La motivación de estos turistas que nos visitaban era en muchos casos cultural. La ciudad de Granada estaba a la cabeza de los lugares visitados por estos turistas. El conde de Benalúa, gran amigo de Benigno de la Vega fue pionero en abrir camino a este tipo de turismo. Inauguró un hotel en Sierra Nevada y comunicó esta zona con Granada mediante un tranvía en el año 1925.

El turismo del nuevo siglo es un turismo basado en el rico patrimonio que tiene España. En ese contexto, los lugares que más turistas recibirán son los que tengan mejores comunicaciones para llegar a ellos. La idea más importante es la de la estrecha relación entre turismo y patrimonio. El turismo hace que se cuide el patrimonio y el patrimonio hace que aumente el turismo.

Pero para atraer turistas hace falta una infraestructura que hasta ese momento era francamente mejorable, se pone de manifiesto la necesidad de mejorar la red ferroviaria para mejorar así los desplazamientos. También se debe mejorar la red viaria: hacen falta más y mejores carreteras para incentivar el turismo automovilístico. Por último, se debe tener, además, la capacidad de dar alojamiento a todos esos turistas que pretendemos atraer.

Hasta ese momento, los viajeros se alojaban en posadas, fondas, ventas u hospederías. La calidad de estos establecimientos no era buena y el turismo extranjero no quedaba contento. Se genera la necesidad de crear otro tipo diferente de alojamiento con más comodidades. De esta manera se daría respuesta a las necesidades y deseos de esos turistas extranjeros y se podría atender mejor al turismo organizado.

Hasta ahora, las iniciativas existentes eran privadas. Aunque cada vez se va siendo más consciente de la necesaria implicación del estado en esas cuestiones, tanto dando marco legal como organizando, unificando y controlando el sector. Aquí tiene gran importancia la labor de la Comisaría, ya que entre sus cometidos estará el de apoyar este sector mediante un marco legal que aúne cuestiones tan importantes como la higiene, la alimentación u otras que no habían sido reguladas hasta ese momento. Cada empresario seguía su propio criterio y desde la comisaría se busca homogeneizar estas cuestiones para dar una imagen uniforme y de calidad.





Principales iniciativas del Marqués de la Vega Inclán

3.1. PRINCIPALES INICATIVAS DEL MARQUÉS DE LA VEGA INCLÁN

El Marqués dedicó gran parte de su vida a promocionar, desarrollar e impulsar el turismo en España, teniendo como eje principal de todo este gran plan la conservación, revalorización y promoción del patrimonio nacional, tanto el artístico y monumental como el natural.

Su designación, el 20 de junio del año 1911 como Comisario Regio de Turismo al frente de un organismo llamado Comisaria Regia del Turismo y de la Cultura Artística, hace que al Marqués le sea encomendada la tarea de: "estudiar, proponer y plantear los medios conducentes al fomento del turismo y a la divulgación de la cultura artística popular" (Real Decreto Fundacional de la Comisaría Regia de Turismo, 20 de junio de 1911. La Gaceta de Madrid nº 171).

Actor fundamental de la historia del turismo española y hombre polifacético, Don Benigno ha sido el único Comisario de Turismo existente en España. Entre sus funciones estaría la de "procurar el desarrollo del turismo y la divulgación de la cultura artística, el acercamiento a la población de los conocimientos elementales del arte y el aumento de la cultura artística colectiva", así como "Vigilar la conservación eficaz y la exhibición adecuada de la España artística, monumental y pintoresca. Promover y sostener las relaciones internacionales que la época actual exigen en materia artística; facilitar el conocimiento y el estudio de España procurando la comodidad de los alojamientos, la seguridad y rapidez de las comunicaciones y el acceso a las bellezas naturales y artísticas de nuestra Patria". (Real Decreto Fundacional de la Comisaría Regia de Turismo, 20 de junio de 1911. La Gaceta de Madrid nº 171).

En resumen, los cometidos encomendados a esta Comisaría aunaban patrimonio y turismo, fomentando así la llegada de turistas desde el extranjero. Este hecho generaría riqueza y, a la vez, serviría para proteger nuestro patrimonio, por ejemplo, a través del uso hotelero del mismo. Para ello no solo se intervenía activamente en el patrimonio sino que, además se publicitaba a través de propaganda y diferentes tipos de publicaciones. Además, desde este organismo no solo se trataría de atraer el turismo

internacional, sino que otro de sus objetivos sería el de aumentar el conocimiento entre la población española acerca de nuestros monumentos y bellezas naturales. En definitiva, aumentar el nivel cultural del país.

Mediante esta designación del Marqués al frente de la comisaría, no solo se crea una vía para la promoción y desarrollo del patrimonio de nuestro país, sino que, además es un reconocimiento al propio Marques por parte del Consejo de Ministros, del gobierno de Canalejas y del rey Alfonso XIII por sus esfuerzos y actuaciones en pos de nuestro país. Eso sí, el cargo de Comisario Regio de Turismo que recibió D. Benigno fue una gran recompensa y honor, pero a efectos prácticos realmente era un cargo honorífico, ya que la Comisaría tenía un presupuesto bastante escaso y muy pocos medios, por lo que el Marqués tuvo que financiar algunas de las actuaciones promovidas desde la Comisaría con su propio patrimonio.

De hecho, durante los primeros 18 meses de funcionamiento, la Comisaría no recibió la dotación estipulada procedente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes, así que, durante ese periodo fue el propio Benigno quien sufragó los gastos de los proyectos de la Comisaría. El presupuesto inicialmente previsto era muy escaso, apenas 130.000 pesetas anuales y fue recortado en el año 1915 a 75.000 pesetas. Este hecho hace que Don Benigno se queje al monarca Alfonso XIII, cuyo apoyo al proyecto era total, pero a efectos prácticos, no iba más allá de interceder ante el gobierno cuando así era necesario por alguna barrera administrativa.

Benigno ocupará el cargo de Comisario Regio de manera gratuita, ayudado por un funcionario del Ministerio de Estado, Gobernación y Fomento y por otro funcionario perteneciente al Ministerio de Instrucción pública. En el año 1913 se incorpora al equipo el arquitecto Vicente Traver que permaneció al lado del Marqués hasta la desaparición de la comisaría y fue uno de sus grandes apoyos.

Es indudable que su trabajo al frente de la Comisaría fue un gran impulso al desarrollo y posterior evolución de la industria turística española tal cual la conocemos actualmente, sentando las bases de las políticas turísticas que hoy en día desarrollamos. Estas políticas no hubieran sido posibles sin la aportación decisiva de las ideas de Benigno de la Vega Inclán, impulsor de infraestructuras de transporte y hoteleras y defensor a ultranza de las tradiciones y el patrimonio español. El Marqués estaba convencido de la doble vertiente de sus actuaciones: Al promover el patrimonio nacional como recurso

turístico, no solo se impulsaba el turismo en España, sino que se protegía el propio patrimonio a través de dichas actuaciones. El resultado es que, a través de este organismo, Don Benigno creó una conciencia de la importancia del turismo que fue el germen del posterior desarrollo de la industria turística en España, al poner de manifiesto el enorme potencial que este sector podría tener para el desarrollo económico y social de nuestro país.

La Comisaría Regia de Turismo fue el vehículo que permitió al Marqués llevar a cabo los numerosos proyectos e iniciativas que tenía en mente. Era consciente de los muchos recursos turísticos que teníamos y sus actuaciones fueron el punto de partida de la administración turística venidera.

Es importante destacar que desde la Comisaría se sentaron las bases metodológicas de la gestión del turismo en España que, mejorada y adaptada a nuestros días, aun hoy se mantienen. Lo que quería el Marqués era atraer un turismo de masas a España. Para ello, diseñó todo un programa de actuaciones que no solo se pudieran realizar en su época como comisario, sino que pudieran ser también actuaciones a futuro: Apostó por la revalorización del arte español, del paisaje y utilización de una propaganda adecuada. El Marqués inicia el desarrollo de la industria turística con ideas y proyectos de todo tipo: Coordinación de los organismos oficiales en materia de turismo y cultura, redes viarias, transportes, medio ambiente... En cuanto a las infraestructuras, algunos de sus principales proyectos fueron los siguientes:

- Mejora de la red viaria: El Marqués propone que se construya un nuevo tipo de carretera llamada pista, por la que solo puedan ir los automóviles. Con esta nueva vía se ganaría mucho en rapidez y comodidad al no encontrarse con carros ni animales. Gracias a su iniciativa se construye la primera de estas vías entre Madrid y Toledo. La distancia entre las dos ciudades se podía recorrer en una hora, lo que aumenta el turismo en la ciudad y promueve las visitas del Real Sitio de Aranjuez ya que la pista pasaba por esa localidad.
- Atención al tráfico marítimo: Hasta ahora, los transatlánticos repletos de turistas norteamericanos paraban a repostar en los puertos de Algeciras o Gibraltar y continuaban su camino. El Marqués vio la oportunidad de que descendieran e hicieran una ruta por Andalucía previamente diseñada por él. Planteó mejoras en el puerto de Algeciras para el atraque de esos barcos, aunque no logró que se llevaran a cabo. Aun así, consiguió que algunos barcos desembarcaran en

- España, entre enero y marzo de 1924. En total fueron 9 barcos que trajeron unos 15000 pasajeros americanos.
- Cambios en la red ferroviaria: Plantea la necesidad de suprimir la mendicidad ejercida en las estaciones ya que da mala imagen ante los turistas. También se plantea crear una red ferroviaria que permita que los pasajeros que llegan en barco hasta el puerto de Algeciras puedan visitar el interior del país y no solo Andalucía. Para ello cree que es vital que se cree una línea Algeciras-Madrid-Santander y otra Algeciras-Madrid-Barcelona.

La Comisaría Regia de Turismo se transforma en 1928 en el Patronato Nacional de Turismo, que continuará la labor que inició el Marqués en la Comisaría, pero con más medios económicos y personales y menor dependencia de la figura del Marqués. Así que, a partir de dicha fecha, nuestro protagonista se volcará en las diferentes Fundaciones Vega Inclán las cuales van a unificar las tres instituciones que había creado hasta ese momento, que posteriormente fueron cedidas al Estado convirtiéndose en museos estatales: La casa Museo del Greco en Toledo, La Casa de Cervantes en Valladolid y el Museo Romántico en Madrid. Estas instituciones culturales fueron absolutamente novedosas en la época y han llegado vivas hasta nuestros días. En este estudio se dedica especial atención a estas entidades, hablando de cada una de ellas por separado.

3.1.1. OBRA DE PROMOCIÓN TURÍSTICA: GUÍAS, EXPOSICIONES Y LABOR EXTERIOR.

Precisamente la idea de atraer turistas a España, ese concepto de "turismo de masas", absolutamente pionero en la época es lo que hace al Marqués promover actuaciones a través de la Comisaría que atraigan visitantes a nuestro país. Para ello comenzó una importante actividad editorial y divulgativa a través de folletos y publicaciones que promovieran la llegada del turismo. El objetivo era dar a conocer, no solo al turismo extranjero sino a los propios habitantes de nuestro país, el extraordinario patrimonio artístico y cultural de España. Para ello se publican guías e itinerarios de viaje, colecciones acerca de nuestros monumentos o artículos en revistas.

La actividad literaria no era algo nuevo para el Marqués ya que, durante su juventud publicó varios escritos relacionados, cómo no, con el mundo del arte y el patrimonio. Su primer artículo lo escribió en 1886 para la revista "La Ilustración Española y

Americana" y se llamaba" La restauración del Alcázar de Segovia". En él, describía la situación en la que se encontraba el monumento tras el incendio sufrido en 1862 y elogiaba al arquitecto encargado de la obra que respetó las diferentes etapas evolutivas de la construcción del monumento. El Marqués era de la opinión de que los monumentos hay que restaurarlos sin alterarlos, máxima que defendió toda su vida. Este artículo, además, estaba ilustrado por un dibujo de su amigo Antonio Gomar y Gomar.

Este mismo ilustrador también es el encargado de dibujar la portada del primer libro del Marqués: "Bocetos de Semana Santa y guía de Sevilla" cuyo diseño original se encuentra actualmente en el museo del romanticismo. Este libro tenía 220 páginas y fue publicado en marzo de 1888 bajo el pseudónimo de Saturnino Calvo, asistente. A raíz de convertirse en comisario de turismo, el Marqués comienza una frenética actividad editorial en materia de divulgación turística. A partir de ese momento, pocas son las ocasiones en que escribe algo que no vaya a ser publicado por él desde la comisaría. De esos pocos escritos destacamos su discurso de ingreso en la Real Academia de Historia en 1928 que versaba acerca de los valores turísticos del Código Calixtino y cuyo tema central era "Guía de viaje a Compostela (libro V del códice Calixtino). También fue el encargado de idear el discurso de Gregorio Marañón cuando en 1936 ingresa en la Real Academia de la Historia.

Desde la Comisaría publica las primeras guías, los primeros carteles y folletos turísticos y se encarga de su distribución. Editó numerosos folletos y libros acerca del arte español. Una de las publicaciones más destacadas fue la colección de libros de bolsillo llamada "El arte en España ". Se trataba de varias publicaciones con una extensión de 48 páginas repletas de imágenes, en las que se describían los principales monumentos del país. Fueron 24 ejemplares los que se editaron y lo hicieron con breves textos de reconocidos autores traducidos a varios idiomas.

Los "Itinerarios populares" también fueron muy importantes. Eran unas cartillas que servían de guías en las que se proponían itinerarios turísticos adornados con imágenes. A través de estas publicaciones se proponían a los turistas diferentes rutas que pudieran ser de su interés. El primer ejemplar está dedicado a Toledo y se publica en el mes de octubre de 1913. Su autor es Manuel Bartolomé Cossío, experto del arte en la ciudad y amigo personal de Don Benigno.

PRINCIPALES INICIATIVAS DEL MARQUÉS DE LA VEGA INCLÁN

Los doce volúmenes de la serie "Defensa de la España monumental" fueron escritos en inglés y describían las principales ciudades turísticas españolas. Se trataba de difundir el patrimonio español y mejor manera de hacerlo en el extranjero era escribir estas publicaciones en lengua inglesa.

Mediante publicaciones como estas, se intentaba cambiar la percepción que los extranjeros tenían de nuestro país, al cual consideraban atrasado e incluso peligroso. La labor de la Comisaría en la difusión del patrimonio a través de diferentes medios propagandísticos fue de vital importancia y muy intensa, a pesar del poco presupuesto con el que contaba el organismo. Estas publicaciones despiertan la curiosidad de los posibles visitantes extranjeros que quizá de otro modo no hubieran tenido conocimiento del espléndido patrimonio monumental y artístico que atesora España.

Su particular interés por atraer el turismo norteamericano hizo que se repartieran en este país miles de folletos. Para ello utilizaba tanto la embajada de España como los servicios de su gran amigo Huntington, quien se encargó del reparto de 300.000 folletos turísticos que ayudarían a la promoción de España en el país americano.

Desde la Comisaría, no solo se promocionó la marca España y los encantos del país mediante guías y folletos, sino que también se daba a conocer el país mediante la asistencia a diferentes congresos y exposiciones. Allí, el Marqués trataba de dar a conocer las posibilidades de España.

La primera intervención de la comisaría en este tipo de eventos surgió a raíz de la organización del V Congreso Internacional de Turismo participado por Francia, España y Portugal, en cuyas tareas organizativas participó activamente la comisaría. Durante la celebración de este congreso se trataron los problemas que aquejaban al sector en ese momento. Así, en la sección IV del evento se trató el patrimonio de nuestro país desde el punto de vista turístico.

Otra de las ocasiones más importantes sería la que iba a permitir al Marqués presentar el lema "Sunny Spain" que él mismo había ideado, en la gran exposición de Londres de 1914. Este evento suponía un gran reto ya que había que llenar todo un gran pabellón de 4.000 metros cuadrados que se asemejaba a una plaza de toros. Este pabellón tendría contenidos que mostraran a los visitantes los atractivos de nuestro país. Se trataba demostrar la mejor cara de España, enseñando a los visitantes europeos todas las zonas españolas mediante conferencias y publicaciones. Fue muy importante la implicación de

la casa real en el proyecto, pero hasta días antes de la inauguración, el Marqués estuvo tratando de encontrar contenidos para dicho pabellón, haciendo llamamientos a empresas y otros organismos que quisieran participar en el evento. Una huelga de transportes hizo que gran parte de los materiales del pabellón no llegaran a tiempo, aunque realmente fue el estallido de la guerra lo que truncó los planes de celebrar dicha exposición. Los gastos de liquidación tuvieron que ser asumidos por el propio Marqués.

Otra de las grandes citas que protagonizó la comisaría fue la gran exposición iberoamericana de Sevilla de 1929. Supuso todo un éxito en el que el Marqués colaboró en aspectos organizativos y en la creación de infraestructuras que permitiesen a la ciudad afrontar con éxito semejante evento. Inicialmente iba a celebrarse en el año 1914, pero finalmente se aplazó para celebrarse en el año 1929.

Se sabe que, para no deslucir tan magnífico evento, Don Benigno se había propuesto el reto de acabar con la mendicidad en la ciudad ya que consideraba que afeaba sobremanera la imagen de esta. Relacionado también con este hecho, es el caso de la carencia de viviendas para gente sin recursos. El rey Alfonso XIII se ocupa de este problema encargando a nuestro protagonista la construcción de una serie de casas para albergar a esta parte de la población en el año 1913. De este proyecto hablaremos en el apartado dedicado a Sevilla dentro de este mismo capítulo.

La temática de la exposición se planteó que tuviera un carácter sobre todo arqueológico y artístico y hubo que hacer intervenciones en la ciudad para poder acoger a los participantes y visitantes de la misma. Habrá de restaurarse los monumentos, mejorar accesos e infraestructuras y facilitar el alojamiento mediante la construcción de hoteles. De las obras de construcción de los pabellones de la exposición se encargó el arquitecto Traver, del que ya hemos dicho que era gran amigo del Marqués de la Vega Inclán y que llevó a buen puerto todas las obras de la exposición a tiempo de ser inaugurada el verano de 1929.

Muy importante es también, el hecho de que el Marqués quiere crear una marca España que destaque nuestros valores propios: cultura, monumentos, paisajes, raíces históricas... y cree una imagen propia que atraiga al turista. Además, convierte en iconos de lo español a Cervantes y el Greco. Tratará de captar el turismo norteamericano en sus viajes a Europa para convencerles que se queden a visitar nuestro país y no solo vean España como un lugar de tránsito.

Quería transmitir la idea de que España podía ser la puerta de Europa. Para ello, España debía mejorar infraestructuras y su imagen de país peligroso y poco cómodo.

El turismo norteamericano fue una de las prioridades del Marqués en su labor al frente de la comisaria. Para atraer este turismo considera que lo principal es conocerlo y para ello viaja a Estados Unidos a finales de 1912. Este viaje fue todo un éxito, logrando establecer contactos con alguna de las más importantes empresas del ferrocarril (Pullman) y observando cuáles eran sus industrias hoteleras o los medios publicitarios que en ese país se usaban. Se querían copiar en la comisaria los métodos que pudieran resultar útiles para lograr el fin perseguido.

También consiguió establecer contactos con el presidente americano y logró que se restableciera la embajada española en ese país, restableciendo en parte las maltrechas relaciones que manteníamos con el país americano tras la guerra del 98.

El coste de este viaje fue sufragado en su totalidad por el propio Benigno, se sabe que el importe total de los gastos fue de 27.000 pesetas que nunca le fueron pagadas Otro de los objetivos de la realización de este viaje fue el de evaluar la conveniencia de participar o no en la exposición internacional que se planeaba celebrar en San Francisco durante el año 1915 con motivo de la inauguración del canal de Panamá. El Marqués convino no ser parte de la misma después de evaluar la posibilidad durante el mes y medio que tardó en recorrer el país americano desde el este hasta el oeste.

Su labor al frente de la comisaría promoviendo el patrimonio nacional fue muy elogiada en el extranjero. Recibió varios premios: El Instituto de Francia le premia por su labor en la difusión del potencial turístico de nuestro país y también recibe la medalla de honor del Instituto Nacional De Ciencias Sociales en Estados Unidos. Pero quizá el galardón del que se sintió más orgulloso fue la gran medalla de plata que le otorgó la *Hispanic Society*, presidida por su gran amigo Huntington.

3.1.2. RECUPERACIÓN DE PATRIMONIO Y MUSEOS.

3.1.2.1. Paradores y Hosterías

Don Benigno tenía una gran amistad con el conde de Benalúa, con quien compartía su pasión y visión del potencial que el turismo tenía en España. Ejercieron, entre ellos, gran influencia mutua. Tenían visiones parecidas en cuanto a proyectos turísticos aunque la gran diferencia entre ellos era que el conde tenía más recursos y podía

materializar más rápidamente sus proyectos. En ese sentido, Benigno tuvo que esperar a ser comisario para empezar materializar gran parte de sus ideas en materia de turismo. En materia hotelera, el Marqués intervino en la construcción del hotel Palace de Madrid, que se inaugura en 1912. Benalúa construye el primer hotel de lujo en España: el hotel Palace de Granada. Es pionero en un campo hasta entonces inexplorado: el turismo masivo. Tiene una gran visión de futuro y una gran capacidad para pensar que el turismo puede llegar a ser una fuente de riqueza.

De alguna manera, Benigno da continuidad a la idea de Benalúa en su concepto de alojamiento de lujo a través de la red de Paradores que fundaría desde la Comisaría y de la que hablaremos más detenidamente en este mismo capítulo. Benigno lo que hace es dar forma nacional a las ideas en materia turística que Benalúa tuvo a nivel local.

No obstante, hay muchas diferencias entre los dos personajes: Benalúa se centra en las bellezas naturales mientras que Benigno, sin dejarlas de lado, pone el foco de atención en los recursos del patrimonio monumental, a los que considera principal reclamo turístico de nuestro país.

En realidad, lo que quiero decir es que entre Benalúa y Benigno hubo una clara influencia mutua en materia turística. La principal diferencia entre ellos radicaba en los recursos: Benalúa disfrutaba de una economía más desahogada además de unos planteamientos más maduros lo que hizo que pudieran materializarse más pronto que los proyectos de Benigno.

Nuestro protagonista, hasta que no es nombrado comisario, no puede ejercer las competencias en materia de turismo que este organismo le confiere. Desde la Comisaría, el Marqués logra aunar cultura, arte y patrimonio con turismo y esto le convierte en el representante del turismo de nuestro país en el exterior.

Como acabamos de avanzar, la obra más importante del Marqués fue la creación de una red hotelera que diera cabida a la futura demanda turística de alojamiento. Dentro de esa iniciativa, el proyecto estrella fue la puesta en marcha de una red de alojamientos pionera en su época: La red de Paradores Nacionales de Turismo. En un principio estaban planteados como establecimientos que sirvieran para alojar a los automovilistas, una especie de hotel de carretera.

La Comisaría contaba con una oficina técnica de arquitectura con arquitectos como Eladio Laredo que realizó el edificio del Pabellón Español para la Exposición

PRINCIPALES INICIATIVAS DEL MARQUÉS DE LA VEGA INCLÁN

Internacional de Artes que se celebró en Roma en el año 1911. También formaba parte de esa oficina técnica el arquitecto Vicente Traver Tomás, con quien el Marqués tendría una relación profesional de más de tres lustros. Además, Traver formaría parte del círculo de amistades del Marqués. Años más tarde de la muerte del Marqués, Traver sería el encargado de escribir su biografía.

Este arquitecto fue el encargado de construir el parador de Gredos en 1926, inaugurado por Alfonso XIII en el año 1928 y sufragado en su totalidad por el estado. Este parador fue el primer establecimiento de esta red de alojamientos, para su construcción se aprovecharon portadas de los siglos XV y XVI de poblaciones cercanas.

El emplazamiento en la naturaleza de este primer hotel no es casual. Los institucionalistas de la época conocían las bondades de la zona de la sierra de Gredos, donde se sentían conectados con la naturaleza. Se promueve el turismo de la zona, habilitando caminos y veredas y dando cobijo al viajero en albergues de alta montaña y editando desde la comisaría publicaciones destinadas a fomentar el turismo como la hoja divulgativa llamada "Itinerario de Gredos".

Una cacería en la que participa el monarca Alfonso XIII hace que se plantee la necesidad de alojamiento en la zona de toda la comitiva real. Esa necesidad fue el origen del emplazamiento del primero de los hoteles de la prestigiosa cadena.

El parador de Gredos supuso una inversión para el estado de unas 115.000 pesetas. Las obras duraron casi dos años, siendo inaugurado el establecimiento el 19 octubre de 1928 aunque el parador ya estaba en funcionamiento desde el mes de abril.

No dejó al azar ningún detalle del establecimiento don Benigno: El personal debía de ir ataviado con vestimenta como la usada por los vecinos de la zona, el mobiliario debía ser de tipo castellano y contaba con biblioteca y garaje, detalle importante ya que se pretendía fomentar el turismo automovilístico.



El mismo arquitecto también inició el proyecto del parador de Mérida, el segundo alojamiento construido de la red de Paradores. Este establecimiento va a convertirse en el prototipo de los posteriores paradores, emplazados en diferentes tipos de monumentos. En este caso, se trataba de un antiguo convento y hospital de los ermitaños, situado en el casco urbano de la localidad y en la ruta entre Madrid y Sevilla.

Se construye en tiempo récord ya que se pretende utilizar para alojar a los visitantes de la exposición Iberoamericana que se iba a celebrar en Sevilla en el año 1929. Se inician las obras en Julio de 1928 con un presupuesto bastante más elevado que el dedicado a la construcción del parador de Gredos. Es evidente que la prisa por acabar las obras fue la causa de tan espléndido presupuesto. Tras el inicio de las obras y totalmente por sorpresa, Primo de Rivera decreta la sustitución de la Comisaría Regia de Turismo por un nuevo organismo llamado el Patronato Nacional de Turismo.

Para el Marqués fue un duro golpe ya que quedó totalmente apartado de todos los que, hasta ese momento, habían sido sus proyectos, excepto de la construcción de este parador cuyas obras ya habían comenzado. No se pudo concluir a tiempo y finaliza la construcción en el año 1931, pasando a depender desde ese momento del nuevo organismo.

Ambos paradores son claros ejemplos de las líneas de alojamiento que acabarían por afianzarse con el tiempo: los alojamientos urbanos y los rurales. Ambos modelos daban respuesta a los gustos de la época en materia de ocio: caza, naturaleza, montaña, monumentos y gastronomía eran los atractivos principales para la élite que en ese momento disfrutaba de hacer turismo. Para dar respuesta a esas necesidades y gustos se pondría especial atención a la ubicación de cada uno de los establecimientos buscando emplazamientos no solo urbanos sino también de montaña y playa en los que ubicar los alojamientos. Para ello se impulsó la restauración de monumentos ya existentes o la construcción de obra nueva en lugares de especial interés por su emplazamiento o vistas singulares.

La Red Nacional de Paradores no sólo ha perdurado hasta nuestros días y cuenta con 95 establecimientos repartidos por toda la geografía española, sino que es un símbolo de calidad y excelencia que atrae por su prestigio a miles de turistas al año.

Todos los establecimientos tienen una característica común: Estar ubicados en un lugar único o en un edificio singular e histórico (Monasterios, conventos, palacios, castillos,

hospitales de peregrinos... hacen que los huéspedes sientan que son parte de la historia). De hecho, 45 de los alojamientos están emplazados en un edificio denominado Bien de Interés Cultural como los emplazados en Santiago de Compostela o en León. En los años 60 estos establecimientos se afianzan ya que desde la administración se apuesta fuertemente por ellos y se aumenta el número de establecimientos. Todos ellos fueron planteados siguiendo los modelos originales establecidos por Vega Inclán.

La red de Paradores es el ejemplo perfecto de la doble vertiente que el Marqués promovía en sus actuaciones: por un lado, recuperaba y cuidaba el patrimonio y por otro lado ese patrimonio servía de aliciente para atraer el turismo a nuestro país.

El proyecto de la red de Paradores quizá es el emblema de la gestión turística del Marqués, pero no fue el único acometidos por él, ya que desarrolló otros muchos a lo largo de su vida, bien siendo menos conocidos o simplemente no llegando hasta nuestros días.

Obra del Marqués fue también la creación de una red de alojamientos: Pone en marcha toda una serie de diferentes tipos de alojamientos tanto urbanos como rurales para dar cabida a las necesidades que pudieran tener los distintos tipos de turistas, desde hoteles con un elevado nivel de confort como el Palace de Madrid o el hotel Alfonso XIII de Sevilla en cuyos proyectos interviene, pasando por diferentes tipos de hospederías como alternativa al alojamiento en ciudades fuera de los grandes núcleos y de las rutas turísticas habituales donde no había hoteles de lujo como tal. Construye residencias y albergues, compra un balneario, cuyo uso había regulado desde la Comisaría en función de las propiedades de sus aguas y los tratamientos ofertados.

Estos establecimientos fueron la Hostería de El Estudiante de Alcalá de Henares aprovechando las dependencias de un antiguo convento de San Jerónimo, cuyo uso se dedicó solo a la restauración para alimentar a los estudiantes y la "Hospedería toledana" que daba alojamiento a los artistas afincados en la capital manchega.

El balneario adquirido por el Marqués en el año 1930 fue el Real Sitio de La Isabela en la localidad de Salcedón, provincia de Guadalajara. Este lugar era visitado por la monarquía reinante atraída por las bondades de sus aguas termales. El Marqués lo adquirió para explotarlo como balneario en el año 1930 aprovechando su experiencia con la puesta en marcha de Paradores y demás alojamientos durante su época de comisario. No fue un proyecto fácil de llevar a cabo pues, por un lado, requería de

grandes inversiones y, por otro lado, la inestabilidad política de la época no favorecía el desarrollo del negocio. Aun así, el establecimiento gozaba de gran éxito en las épocas de baños (De Julio a septiembre).

La guerra civil del año 1936 truncó definitivamente este proyecto pocos años después de iniciar su andadura. El balneario es incautado y se utiliza como manicomio. El edificio no ha podido llegar hasta nuestros días ya que quedó sumergido bajo las aguas del proyecto del pantano de Buendía.

3.1.2.2. Sevilla

Importantes proyectos en la capital hispalense fueron promovidos desde la Comisaría, como la creación de las "Casas baratas de Sevilla "y una escuela de párvulos asociada dichas casas, estas obras permitieron que los más desfavorecidos de la ciudad Hispalense en aquella época pudieran acceder a una vivienda. Además de esa manera también se atajaba el problema de la mendicidad y de la mala imagen de la ciudad a ojos del turista. Nos encontramos en el año 1914, fecha de la exposición iberoamericana. Para preparar la ciudad ante semejante evento se habían hecho reformas, erradicando la mendicidad que expulsaba al turismo. Se hace patente la necesidad de vivienda de muchos aquellos que practicaban la mendicidad, para ello Benigno traslada al Consejo de Ministros la necesidad de construir casas baratas en la capital hispalense. Inspirado por las casas de obreros que había conocido durante sus viajes a Francia y Alemania el Marqués hace construir dos pabellones con 40 viviendas uno y 32 el otro. Las obras fueron financiadas por José Pastor, un adinerado español nacido en Alcoy pero que desde su residencia en Santiago de Chile fue conocedor de las intenciones de Benigno y le propuso financiar el proyecto, a cambio recibió el título de Vizconde de Morera. El Ayuntamiento de Sevilla dona una parcela de 10.400 m² en una zona estratégica del centro de la ciudad, pero cerca de las diferentes fábricas donde podrían trabajar los futuros inquilinos. El arquitecto de la Comisaría Vicente Traver fue el encargado de la obra, que además de las viviendas albergaría una escuela de párvulos. La inauguración oficial tuvo lugar en marzo del año 1915 presidida por el rey Alfonso XIII.

También en la capital andaluza y debido a su debilidad por esa ciudad acometió otra importante obra con otro uso diferente, el de hospedería. El Marqués tuvo una vivienda en Sevilla, que junto con otras casas cercanas y también de su propiedad, formaron "las

Hospederías del barrio de Santa Cruz" que darían alojamiento a los asistentes a la Exposición Iberoamericana celebrada en el año 1929. Empezó a trabajar en el proyecto en solitario en el año 1920 ya que la financiación estatal no llegaba a materializarse y corrió con los gastos personalmente con el fin de explotar económicamente las viviendas. Al llegar la exposición iberoamericana cede completamente el uso de estos edificios para que pudieran albergar a los participantes en la misma.

Obra suya también fue la llamada "Casa de las Américas" de 1925 en el barrio de Santa Cruz. Sirvió para dar alojamiento a los estudiantes e investigadores americanos que llegaron a la capital andaluza para estudiar el Archivo de Indias. De esta manera el Marqués pensaba que podría estrechar lazos entre España y América y podría servir además de atracción para la visita de más turistas y estudiantes americanos. En Sevilla además intervino en la mejora del barrio de Santa Cruz, restauró el patio del Yeso del Alcázar y los jardines por orden del rey Alfonso XIII. Sin estudios de arquitectura, el Marqués destacaba en sus propuestas arquitectónicas por su sensibilidad y rigor a la hora de intervenir en los diferentes monumentos.

3.1.2.3. Casa y Museo del Greco (Actualmente llamado Museo del Greco) en Toledo.

Fue el punto de partida de los museos de ambiente en nuestro país, de los que el Marqués fue pionero. Al regreso de uno de sus viajes por Europa en 1905, visita a su hermano Jorge en Toledo donde residía. Allí Jorge informa al Marqués del inminente derribo de la casa donde se cree que había vivido El Greco, de cuya pintura Don Benigno era un gran experto, reconocido internacionalmente como tal.

Inmediatamente, y para evitar ese derribo por el mal estado del inmueble, el Marqués adquiere la propiedad del siglo XVI y los solares colindantes que en su día formaron parte del palacio de Villena. Realiza la compra con su propio dinero y en la propiedad se realizan unas obras que fueron el punto de partida del primer museo de ambiente que hubo en la geografía española. Con ellas se recreó el ambiente de la época en vida del pintor. Se da el caso de que realmente, no estaba constatado el hecho de que la casa fuera la que ocupó el Greco en la capital toledana. Esto llevó a Benigno a tener acaloradas discusiones con su amigo Cossío, verdadero experto en la vida y obra del pintor. Pero el hecho de que el edificio pudiera tener que ver algo con el cretense fue lo

que hizo que nuestro protagonista decidiera comprar la propiedad y embarcarse en el proyecto museístico en el que se recrearía la vida del genial pintor.

Benigno tenía grandes dotes creativas y para la escenificación, lo que, sin duda, le fue de gran ayuda para la reconstrucción ambiental de este museo pionero el cual decoró con los cuadros del Greco que poseía y con obras de otros artistas de la escuela española. El Marqués no quiso lucrarse con esta obra, sino que su objetivo era recuperar y promocionar elementos del patrimonio. Por eso dona al estado este museo en 1907.

Como no tiene acta de diputado, no puede anunciar la entrega del museo en las Cortes. Así que el anuncio lo lee su amigo el Duque de Tamanes, que en aquel momento era el Gobernador Civil de Madrid. Este hecho altruista otorga gran fama y notoriedad al Marqués y propicia que la obra del Greco se revalorice.

Se da la situación contradictoria de que, mientras intenta salvar la vivienda y promocionar la obra del pintor, a la vez está vendiendo sus cuadros a través de su labor de marchante fuera de nuestro país. Resulta este hecho una gran contradicción de la que se hacen eco numerosos autores. El motivo principal es la falta de recursos que solventa a través de la venta de los cuadros del autor cuyo museo precisamente será el destinatario del dinero conseguido por esas ventas.

El museo del Greco no se inaugura hasta el año 1911 y es gestionado por un Patronato compuesto por figuras importantes de la época como Beruete y Cossío. No es casualidad que estos componentes fueran, a la vez, miembros de su círculo más cercano de amigos, los cuales, en muchas ocasiones fueron sus cómplices y colaboradores en sus proyectos de recuperación del patrimonio español.

La filosofía de la casa museo, institución de nueva creación, va a ser la de promover la conservación tanto de las obras artísticas como de edificios, que, a su vez, servirán para la divulgación. En este caso se recrea cómo pudo ser una casa de la época de finales del siglo XVI y principios del siglo XVII como la que pudo ocupar el pintor y su familia. Para completar su intervención en la capital manchega, restaura la sinagoga del tránsito.

Esta sinagoga databa del siglo XIV, pero en el siglo XVI fue convertida en iglesia cristiana y posteriormente, declarada monumento nacional en el año 1877 debido a su importancia. Estas obras de restauración se financiaron a través de los fondos del Patronato de la Casa del Greco cuyo presidente era el propio Marqués.

3.1.2.4. Casa de Cervantes (actualmente llamada Museo Casa de Cervantes) en Valladolid

En el año 1912, la casa que se creía que había ocupado el célebre escritor se encontraba en un estado lamentable. Se trataba de un edificio del siglo XVII ocupado por varias viviendas en las que hubo que documentarse para poder asegurarse la estancia del escritor en el lugar y en cuya compra estaban interesados unos inversores extranjeros.

El Marqués tuvo clara la necesidad de recuperar este lugar y para ello contó con la ayuda de alguno de sus más cercanos amigos que, como él, compartían la idea de la necesidad de recuperar el patrimonio. Experto como era en lograr inversores para sus proyectos, el propio Monarca Alfonso XIII, y el mecenas americano Acher M. Huntington acompañaron al Marqués en esta aventura. Juntos adquirieron el conjunto de casas que posteriormente fueron donadas al Estado. El monarca compró de su propio bolsillo el edificio principal, otros dos inmuebles colindantes fueron adquiridos por Huntington y por último, el propio Marqués compra el cuarto inmueble. Todos ellos donaron las propiedades al estado, el monarca en el año 1915, Huntington en el año 1918 y el Marqués tras su muerte, al igual que el resto de sus bienes, que pasaron a manos del Estado.

El hecho de que se tuvieran que comprar los edificios adyacentes respondía a la necesidad de disponer de espacio adicional para recrear y exhibir las dependencias en las que había habitado el genial escritor. En esos espacios se instaló una imprenta y una biblioteca. En el año 1916 ya estaba abierta al público y era el Estado quien lo atendía y financiaba, siendo dirigida por un patronato.

Los arquitectos Eladio Laredo y Vicente Traver fueron los encargados de aplicar los criterios de recreación y ambientación arquitectónica a la hora de recuperar el lugar y transformarlo en un museo. Siguieron un criterio de austeridad, norma que había marcado el paso del escritor por ese edificio. Se pretende recrear el hogar de este autor y para ello se ambienta de tal manera que las obras literarias son protagonistas absolutas así como también un cuadro de la batalla de Lepanto.

Se tenía conocimiento de la casa que había ocupado Cervantes en el año 1605 por un hecho casual pero que ayudó a constatar la presencia del escritor en el inmueble: Una noche, el caballero Gaspar de Ezpeleta fue acuchillado cerca del lugar y auxiliado por Cervantes junto con otros vecinos. Éste lo llevó a su casa para atenderlo y de esa

manera quedó constancia del emplazamiento de la vivienda, acreditando este hecho en acta del día 23 de junio del año 1866 y siendo marcado por una sencilla placa que indicaba el siguiente texto "Aquí vivió Cervantes" (Fundaciones Vega Inclán, 1987, p.8).

Era un lugar modesto y austero en el que Cervantes escribió varias de sus obras: *El casamiento engañoso*, *El coloquio de los perros* y *El Licenciado Vidriera*. Muchos autores creen que también pudo escribir en Valladolid la segunda parte del Quijote pero no hay constancia de ello.

Tras la muerte del Marqués, el patronato perteneciente a sus fundaciones lleva a cabo obras para establecer la casa museo en el año 1948 y años más tarde, en 1958 el Estado elevó la casa a rango de monumento histórico-artístico.

3.1.2.5. Museo Romántico en Madrid (Actualmente denominado Museo del romanticismo).

Fundado por el propio Marqués, abre sus puertas en el año 1924 ubicado en el palacio del Marqués de Matallana, el mismo lugar que, años antes, fue la sede de la Comisaría Regia del Turismo, organismo que él mismo había presidido.

Su intención era la de recrear en un museo el ambiente de la época del romanticismo, periodo histórico desconocido hasta entonces por el público general. Se recreaba el ambiente de principios del siglo XX.

El museo alberga obras pictóricas como *La familia de Jorge Flaquer* del pintor Joaquín Epalter, *La vuelta de la guerra de África* del autor Eduardo Cano y *San Gregorio Magno* de Francisco de Goya. Algunas de las obras que podemos encontrar en este museo son parte de la herencia familiar recibida por Benigno tras la muerte de su madre doña Elisa.

No podemos decir que estas obras pictóricas sean las únicas ya que la colección del museo se compone de un total de ochenta y seis cuadros provenientes de la colección particular de Benigno, mobiliario y diferentes libros atesorados por el Marqués durante toda su vida. Incluso una escultura del propio Don Benigno que le hizo su amigo Mariano Benlliure y que el Marqués donó a los fondos de la colección del museo en el año 1931. Hoy en día esa escultura puede visitarse en el propio museo ya que se encuentra expuesta en el Vestíbulo de San Mateo.

PRINCIPALES INICIATIVAS DEL MARQUÉS DE LA VEGA INCLÁN

Gran aficionado a la pintura, su faceta como pintor no pasa desapercibida en este museo ya que sus fondos cuentan con unas cuarenta obras pintadas por el propio Marqués, que si bien, artísticamente no tienen gran valor (parece ser que el Marqués dibujaba mejor que pintaba), nos recuerdan su afición por las artes y su importancia en el momento histórico.

En este museo podemos admirar el retrato que hizo del rey Alfonso XII, o las copias que hizo de cuadros de renombrados autores como El Greco, Goya o Velázquez, copias que luego regalaba a sus amigos como Gregorio Marañón o Joaquín Sorolla o le servían para facilitar las ventas durante su época de marchante. Parece ser que antes de cerrar la venta de algún cuadro, el Marqués realizaba una copia que le hacía llegar al futuro comprador. También le fue muy útil su faceta artística para asesorarse antes de comprar algún cuadro, realizaba una copia de este y la mostraba a los expertos para conocer su parecer acerca de la obra y decidir sobre su compra.

En realidad, lo más importante en este museo no era la decoración pictórica sino la evocación de una época. Tras la muerte del Marqués, la mayoría de sus objetos personales se depositan en el museo, son obras de diferentes autores como su gran amigo Sorolla. Todas estas nuevas obras hicieron que se tuvieran que habilitar cuatro nuevas salas para darles cabida.





Interpretaciones sobre su labor

4.1. INTERPRETACIONES SOBRE SU LABOR

La obra del Marqués de la Vega Inclán ha suscitado siempre gran controversia entre los historiadores de turismo españoles. Su extensa labor, tanto al frente de la Comisaría Regia de Turismo como en los diferentes proyectos que desarrolló al margen de este organismo, no está exenta de polémica al generar división entre los autores que le señalan como un auténtico pionero en el mundo del turismo y los que creen que en realidad llevó a cabo una actividad mediocre o directamente lo acusan de expoliador de obras de arte.

Entre sus partidarios figuran autores como María Luisa Menéndez Robles, en cuya obra se basa gran parte de este estudio. Se posiciona abiertamente a favor de la gestión del Marqués al que considera "un personaje apasionante" (Menéndez Robles, 2007, p.493). Adjetivos como innovador, brillante, moderno y divulgador son constantes en su descripción de las actividades del Marqués. Para esta autora el Marqués no solo es un auténtico visionario, sino que le considera un hombre polifacético y de gran valía que con su obra contribuye notablemente a la modernización del país, al desarrollo del turismo y a la conservación del patrimonio a través de la asociación de los conceptos arte y turismo.

En la misma línea de opinión se sitúa también Javier Rivera de la Universidad de Alcalá que no duda en definir la labor del Marqués al frente de la comisaría como extraordinaria, destacando el hecho de que permitió acercar el patrimonio artístico y cultural, no solo a los turistas extranjeros sino a los propios españoles, sobre todo a las clases populares. Afirma este autor que Benigno de la Vega Inclán fue "un pionero del turismo, de la gestión cultural y de la conservación del patrimonio en España" (Rivera, 2014, p.157).

Entre sus detractores encontramos autores como Ana Moreno y Jorge Villaverde. Moreno es muy crítica con la Comisaría Regia de Turismo, a la que denomina organismo "anacrónico y alejado de la realidad del turismo español" (Moreno, 2005, p.35). Considera que la institución estuvo condenada al fracaso casi desde sus inicios debido entre otras cosas a la falta de presupuesto. Si bien defiende que durante los

INTERPRETACIONES SOBRE SU LABOR

primeros años de actividad sí tuvo algunos éxitos y denomina a este periodo "etapa fértil", sostiene que durante los últimos ocho años, la Comisaría abarca un periodo de inactividad, manifestando claros síntomas de agotamiento del sistema ya que el único logro destacable en dicho periodo es la construcción del Parador de Gredos.

Moreno también incide en el hecho de que la labor del Marqués al frente de la Comisaría no estuvo exenta de escándalos y sospechas que ensombrecieron la gestión y perjudicaron al desarrollo turístico. Esos escándalos y sospechas deben referirse al hecho de que el Marqués compaginó en ciertos momentos de su vida la actividad de marchante de arte con la de conservador del patrimonio en una especie de contradicción o de "doble vida" que hacía que por un lado defendiera el patrimonio del país, pero por otro se dedicase a vender en el extranjero obras que pertenecen a ese patrimonio que supuestamente se dedica a conservar.

Los autores que defienden al Marqués como Menéndez o Rivera justifican esta contradicción enmarcándola en un contexto concreto en el cual, el hecho de vender una obra de arte al extranjero suponía una consecución de un bien más importante. Esa teoría avala el hecho de que el Marqués estuviera vendiendo cuadros del Greco a la misma vez que impulsaba su museo. Los autores justifican tamaña contradicción argumentando que el bien mayor que se pretende conseguir es el dinero que permitirá financiar la obra de adecuación del museo. Además, exponen que la venta de alguna de estas obras es un incentivo que hace que nuestros autores y nuestra cultura puedan ser conocidos en el extranjero.

Moreno también critica que el Marqués era excesivamente individualista, lo que le llevaba en muchas ocasiones a no aceptar colaboración alguna o que únicamente considerara el turismo cultural, dejando de lado el resto de los aspectos turísticos existentes en la época. Jorge Villaverde es un autor especialmente crítico tanto con la figura del Marqués como con su labor al frente de la Comisaría y en pos del turismo del país. Este autor considera a Benigno de la Vega Inclán un personaje mediocre en todas sus facetas excepto en la de marchante de arte donde le reconoce un cierto prestigio. Considera que únicamente el Museo del Greco pudo considerarse un cierto éxito en cuanto a la creación de los museos de ambiente y que el resto de sus obras no fueron sino un fracaso.

Apartado especial merecen las publicaciones turísticas promovidas desde la Comisaría. Para Villaverde "eran publicaciones más artísticas que turísticas" (Villaverde, 2018, p.153) y en nada se adecuaban a su cometido propagandístico. Ni siquiera el cauce de distribución era el correcto a ojos de este autor, lo que se tradujo en una nula eficacia de las publicaciones turísticas de la época.

Critica especialmente la gestión en materia de promoción turística durante la primera guerra mundial en la que nuestros países competidores estaban literalmente fuera de juego. Pudo ser una oportunidad decisiva para atraer el turismo que no renunciaba a viajar, pero no podía hacerlo a esos países inmersos en la guerra. Asegura Villaverde que fue una gran oportunidad perdida para el turismo español.





Conclusiones

5.1. CONCLUSIONES

Tras manejar diferente bibliografía acerca del Marqués, tanto de autores partidarios de su obra como de autores críticos me posiciono claramente a favor de los primeros. Mi opinión personal es que el Marqués fue un absoluto visionario, adelantado a su tiempo, precursor de las políticas turísticas actuales y gran gestor que sin apenas medios y con un gran compromiso y visión de futuro fue capaz de llevar a cabo proyectos que han llegado vivos y actuales hasta nuestros días como los museos de sus fundaciones o los paradores de turismo.

Creo que sus políticas sentaron las bases del éxito turístico del que disfrutamos actualmente y me parece importantísima la relación que estableció entre patrimonio y turismo, de manera que el hecho de promover nuestro arte y cultura hace que se incentive el turismo y el hecho de recibir más turistas hace que se cuide más el patrimonio que los atrae.

Considero positivo también el concepto global que tiene de la industria turística enlazando la promoción y la conservación del patrimonio con la mejora de las infraestructuras. Comparto su idea de realizar promoción que atraiga nuevos turistas, que a su vez tienen que ser alojados y cuyos desplazamientos deben facilitarse.

Por último, no puedo dejar de destacar el sorprendente hecho de que el Marqués sea un absoluto desconocido en el mundo turístico español. Creo que es un personaje que se merece más notoriedad y relevancia. Es muy difícil que pueda ser homenajeado si es un perfecto desconocido para la mayoría de los españoles incluso los que de manera profesional se dedican al mundo del turismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Robles, M. L. M. (2006). *El Marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, División de Información, Documentación y Publicaciones, Centro de Publicaciones.

De Campos Setién, J. M., & Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer (marqués de la). (2007). La aventura del Marqués de la Vega-Inclán: teniente coronel de caballería comisario regio de turismo y cultura artística. Ámbito.

Menéndez Robles, M. L. (2008). La huella del Marqués de la Vega Inclán en Sevilla. Diputación Provincial, Sevilla.

Menéndez Robles, M. L. (2004). *Un mecenas de la España alfonsina: El II Marqués de la Vega-Inclán (1858–1942)* (Doctoral dissertation, Tesis] UNED).

Robles, M. L. M. (2015). Un mecenas atípico: el II Marqués de la Vega Inclán. In El reverso de la historia del arte: exposiciones, comercio y coleccionismo (1850-1950) = El revers de la història de l'art: exposicions, comerç i col. leccionisme (1850-1950) (pp. 201-212).

Blanco, J. R. (2014). El sueño de un visionario. Visite España. La memoria rescatada, Madrid, Biblioteca Nacional de España, Museo Nacional del Romanticismo.

Tomás, T. (1965). Vicente. El Marqués de La Vega-Inclán, Madrid, Fundaciones Vega-Inclán.

Faraldo, J. M., & Rodríguez-López, C. (2013). *Introducción a la historia del turismo* (pp. 149-166). Alianza Editorial.

Martínez, C. P. (2007). Ana MORENO GARRIDO, *Historia del Turismo en España en el siglo XX*. Madrid, Síntesis, 2007, 333 pp. *Revista de Historia Industrial. Economía y Empresa*, 16(35), 219-221.

Tusell, J. (1990). Historia de España. Siglo XX, Madrid. Historia, 16.

Morales, J. C. G. (2015). Los orígenes de la industria española de los forasteros/The Spanish industry of foreigners at its origins. Cuadernos de Historia Contemporánea, 37, 145.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Menéndez Robles, M. L. (2000). La Casa de Cervantes en Valladolid y el segundo Marqués de la Vega-Inclán.

Moreno, M. E. G. (1968). Catálogo de las pinturas del Museo y Casa del Greco en Toledo. Fundaciones Vega-Inclán.

García Ramos, M. (2014). La musealización del espacio doméstico: Casas museo de recreación de ambientes.

Moreno, M. E. G. (1970). Guía del Museo romántico. Fundaciones Vega-Inclán.

Sanz y Ruiz de la Peña, N. (1993). La Casa de Cervantes en Valladolid.

Mateo, S. P. (2018). Vega Inclán y las Casas Museo: un concepto inédito del turismo cultural en la España de Alfonso XIII. Cuadernos de Turismo, (42), 421-445.

Fernández, I. O., & del Romanticismo, M. (2013). *Benigno Vega-Inclán, Marqués de la Vega-Inclán* Mariano Benlliure y Gil, 1931.

Lozoya, M. D., & Sánchez Cantón, F. J. (1945). *Museo Romántico y legado Vega-Inclán*: guía. *Madrid: Fundaciones Vega-Inclán*.

Robles, M. L. M. (2014). El Greco, Vega Inclán y Huntington. e-artDocuments, (8).

Robles, M. L. M. (2017). El comercio de pintura española en América y el Marqués de la Vega Inclán. Ars magazine: revista de arte y coleccionismo, (35), 108-118.

Martínez, R. C. (1997). La propaganda del turismo en España. Primeras organizaciones. Historia y comunicación social, (2), 125.

Storm, H. J. (2013). Una España más española. La influencia del turismo en la imagen nacional.

https://univ-paris3.academia.edu/JorgeVillaverde. Consulta realizada el 15 junio 2019.